

Ferrater Mora: "El ser humano es una realidad móvil y adaptable"

"El ser humano es una realidad móvil, flexible y adaptable, primero biológicamente o, si se quiere, ecobiológicamente, y después —esperémoslo— culturalmente." Josep Ferrater Mora definió con estas palabras al "homo movens", cuyas características de flexibilidad y adaptabilidad explican, según el filósofo, la variedad cultural de los pueblos. "Sería culturalmente suicida despreciarla", añadió refiriéndose a la citada diversidad.

Ferrater desarrolló el tema de la pluralidad de culturas en su discurso de recepción del doctorado "honoris causa", que ayer le fue otorgado en la Universidad de Barcelona. La sesión académica, celebrada en el Paraninfo, significó, según el rector, Josep M. Bricall, la oportunidad de reparar la prolongada ausencia del filósofo, exiliado desde 1939. Subrayó que Ferrater reúne las condiciones de "filósofo, universitario y ciudadano del mundo" e hizo hincapié en su curiosidad universal, su interés por la diversidad de culturas y su diálogo permanente con la sociedad.

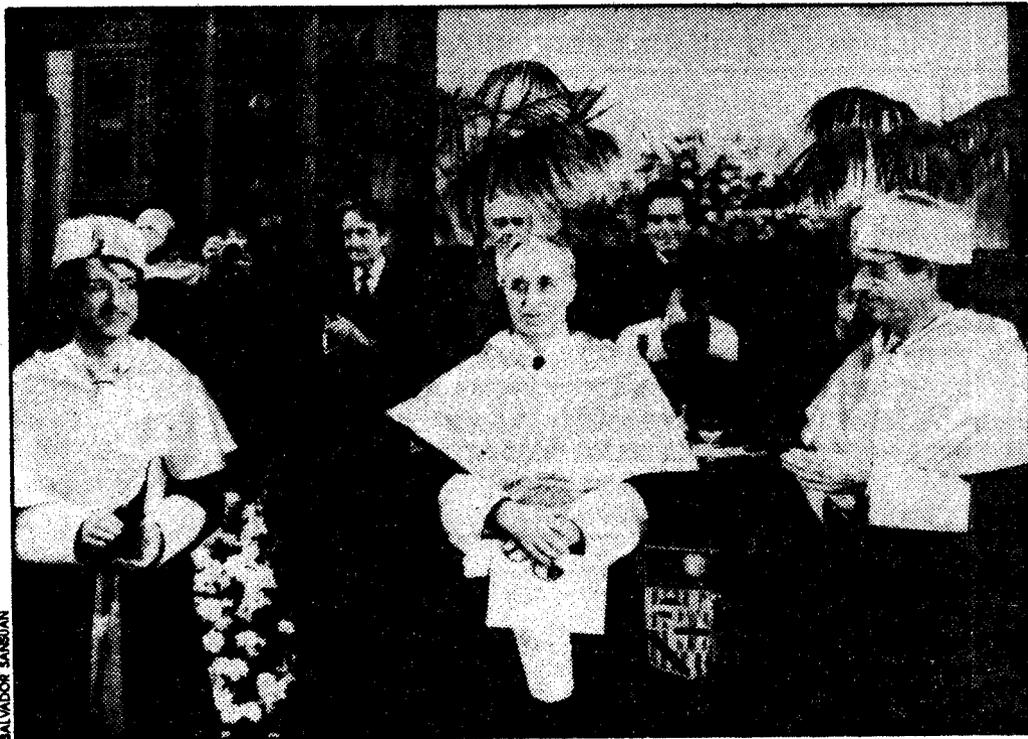
La máxima distinción aca-

démica de la Universidad de Barcelona le ha sido concedida a Ferrater Mora a solicitud de la Facultad de Filosofía, cuya decana, Margarida Boladeras, fue la encargada, junto con el padrino del homenajeado, Jesús Mosterín, y el sociólogo Salvador Giner, de acompañar al doctorando al interior del Paraninfo. Correspondió a Mosterín, catedrático de ética, presentar al homenajeado, a quien definió como "el filósofo catalán más importante de nuestro siglo".

Polifacético

Mosterín se detuvo brevemente en las distintas facetas de Ferrater Mora: la de enciclopedista, como autor del monumental "Diccionario de Filosofía", obra que, según el presentador, refleja su laboriosidad, erudición, ecuanimidad, tolerancia e interés por todos los puntos de vista; la de filósofo original y la de artista, que incluye la doble vertiente de cineasta y novelista.

Ferrater Mora, que declaró estar más preocupado por el futuro que por el pasado, agradeció el



Ferrater, ya investido "honoris causa", entre Jesús Mosterín (a su derecha), y Salvador Giner

homenaje de la Universidad, a la que le unen lazos sentimentales porque en ella estudió en sus años jóvenes. "Es comprensible —dijo— que este acto solemne me produzca un efecto parecido al de la célebre Magdalena de Proust". Expuso su punto de vista sobre la asimilación de culturas, cuestión que le concierne directamente ya que desde hace 40

años participa de la cultura norteamericana, sin haber perdido su contacto con la catalana.

Cree Ferrater que debe respetarse que algunos seres humanos sean biculturales, multiculturales o interculturales, "siempre que al familiarizarse con una cultura inicialmente ajena no pierdan irremisiblemente la que les es propia". "No, por tanto, a

la diversidad por la diversidad, pero tampoco la unidad a sangre y fuego —concluyó el pensador—. Ni la universalidad abstracta ni el tribalismo enfermizo. Unidad y pluralidad en lo que toca a las sociedades y a las culturas humanas: he aquí un ideal verdaderamente filosófico."

ROSA MARIA PIÑOL